



34 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021 Medio Gráfico

2017, 2021 y 2023 Soporte Digital



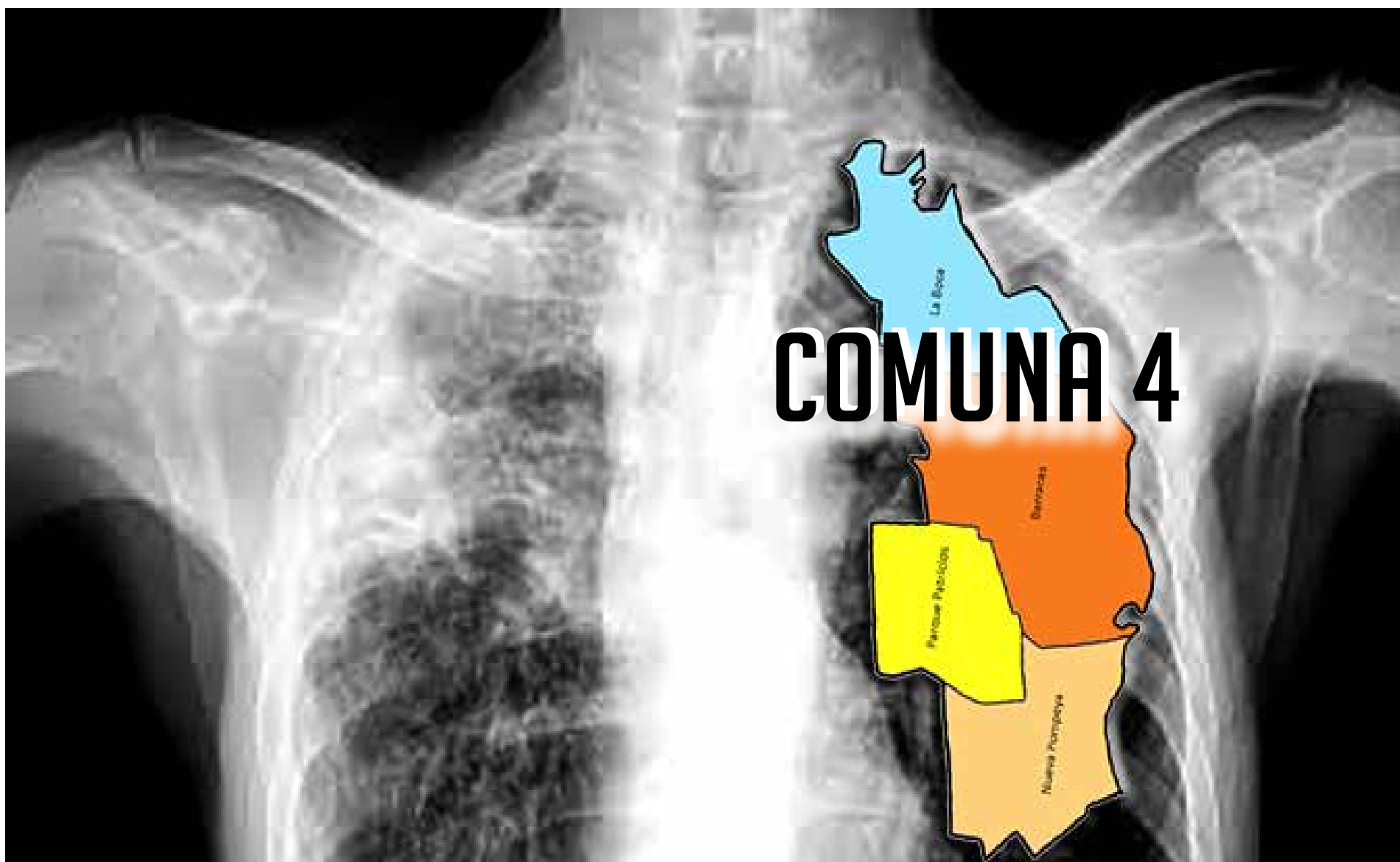
Año 34, febrero 2025, número 361 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino

TUBERCULOSIS AL SUR



La tuberculosis es una enfermedad curable y prevenible. Pero el riesgo aumenta en personas con un sistema inmunológico más débil. Por eso, hay más casos en barrios como los de la Comuna 4 donde abunda la pobreza y las malas condiciones habitacionales. En medio de una suba de contagios en todo el país, el Ministerio de Salud de la Nación cerró el área especializada.

Mostrar la desigualdad

Diego Mora es economista y vive en la Villa 21-24. Dirige el Observatorio Villero de La Poderosa, un espacio que releva y visibiliza lo que otros centros de investigación dejan afuera: la realidad de quienes habitan los barrios populares de todo el país.

“Las calles son nuestras”

Es febrero, mes del carnaval, y otra vez en la Ciudad de Buenos Aires disminuyó la cantidad de corsos y días de actividad. De las veinte sedes, sólo una está en la Comuna 4. Pero a pesar de los recortes, las murgas resisten y en La Boca, celebran al barrio más murguero.

Los trabajadores sean unidos

Hace exactamente 100 años, durante el caluroso enero de 1925, cientos de obreros portuarios se reunieron en el Teatro Verdi de La Boca, en defensa de sus derechos laborales. Así, a orillas del Riachuelo, nació el sindicato ATE, Asociación Trabajadores del Estado.

NOTA DE TAPA

POR NELSON SANTACRUZ

Desde la llegada del COVID-19, la tasa de personas con tuberculosis aumentó un 10% por año. En paralelo a una pobreza estructural que supera el 50% de la población, sumado a la precariedad de la vida, el Ministerio de Salud de la Nación sufrió de un serio recorte. A tal punto que solo se dejó a dos trabajadores del equipo de tuberculosis para dar respuesta a todo el país. En el distrito más rico, la Ciudad de Buenos Aires, esta enfermedad se concentra en las comunas del sur donde las condiciones habitacionales están lejos de mejorar bajo la gestión de Jorge Macri que, por ejemplo, tiene todas las obras públicas y de urbanización paralizadas.

El 5 de febrero el presidente Javier Milei anunció que Argentina, siguiendo el paso de Estados Unidos, se retiraba de la Organización Mundial de la Salud. Cinco días antes, el 31 de enero, echó a 1400 trabajadores del Ministerio de Salud que conduce Mario Lugones. En la Dirección de respuesta al VIH, ITS (infecciones de transmisión sexual), Hepatitis, Tuberculosis y Lepra despidieron al 40% del personal (31 personas), dejando unos 40 profesionales para todo el territorio, para 47 millones de habitantes. Entre las 15 direcciones y dependencias de Salud que se eliminaron, está la Coordinación de Tuberculosis y Lepra.

“Milei está cumpliendo: es el topo que viene a destruir el Estado desde adentro. Acá hay tristeza e incertidumbre. Imaginate que, del total del presupuesto para el Ministerio, el salario de los trabajadores no es ni el 1%. Yo gano 900 mil pesos, muchos 400 mil. No despiden por ahorro, lo hacen para desmembrar todo y dejar que en el futuro cada provincia se haga cargo sola”. La que habla es una trabajadora del Ministerio de Salud de la Nación que pidió no ser identificada en esta nota por miedo a perder su trabajo, como le pasó a muchos de sus compañeros y compañeras.

Respecto a la tuberculosis, esta profesional de la salud señaló que hay provincias que dependen por completo de Nación para acceder a medicamentos: “No es que sea una enfermedad de pobres, cualquiera la tiene. En general, los hospitales privados derivan a sus pacientes con tuberculosis a que se traten en los hospitales públicos. Eso pasa porque a nosotros

AUMENTA LA TUBERCULOSIS

En medio de una suba de casos, el Ministerio de Salud de la Nación eliminó la coordinación del área que garantiza la atención en todo el país. Tras los despidos, sólo quedaron dos profesionales. ¿Cómo afecta a quienes viven en el sur de la Ciudad de Buenos Aires? Cifras y testimonios para entender por qué tiene que preocuparnos esta enfermedad que, sin campañas de prevención, continúa entre nosotros.



“En 2024 los casos, con 15.891 diagnósticos, corresponden al número más alto de los últimos 15 años”.

nos llegan los medicamentos vía fondos estratégicos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en cambio a los privados no”.

La Fundación Huésped define a la tuberculosis como una “enfermedad causada por una bacteria conocida como Bacilo de Koch”. Es curable y prevenible. “Afecta principalmente a los pulmones. Si no se trata oportunamente, puede causar

daño permanente y matar”. La Fundación agrega que los riesgos aumentan en las personas con un sistema inmunológico debilitado, por ejemplo, quienes tienen malnutrición, diabetes o consumen tabaco. De hecho, “la tuberculosis es la principal causa de muerte entre las personas con VIH”.

El Boletín N°7, publicado en marzo de 2024, sobre Tuberculosis y Lepra indicó que

Buenos Aires y CABA juntos reunieron el 62,8% de los casos de 2023. Conversamos con Juan Calvetti, médico generalista y vicepresidente de la Asociación Metropolitana de Equipos de Salud y con Emiliano Muñoz, pediatra y coordinador de epidemiología del área programática del Hospital Penna para entender qué sucede puntualmente en la Ciudad de Buenos Aires con esta enfermedad.

La Comuna 4, zona roja
Si reunimos toda la información reciente y la cruzamos con la realidad de la Ciudad de Buenos Aires, sobre todo en las comunas del sur, el escenario es alarmante. Quienes vivimos en las villas sabemos del hacinamiento, de la poca ventilación, de la falta de agua potable y de, por ejemplo, la malnutrición que debilita cualquier sistema inmunológico cuando toda la vida te toca alimentarte

REPUDIO

La Red de Trabajadoxs Sociales en Tuberculosis del AMBA repudió la decisión del Ministerio de Salud de la Nación de derogar las Coordinaciones de Tuberculosis y Lepra junto con la de Hepatitis virales de la nueva estructura del Ministerio de Salud publicada en el Boletín Oficial del 30 de diciembre.

“Esta medida pone en riesgo la continuidad de las estrategias de prevención, diagnóstico, tratamiento y seguimiento de la tuberculosis y lepra que despliega la Coordinación en pos de la disminución de la morbi-mortalidad por dichas enfermedades”, señalaron en un comunicado y agregaron que “la Coordinación de Tuberculosis y Lepra cumple un rol de gestión y rectoría que apunta a garantizar la atención de estas patologías a lo largo y lo ancho de nuestro país. Esto se encuentra en el Decreto 1138/2024”.

en un comedor, por no poder comer en tu propia casa. El 71% de los 250 comedores están al sur de CABA. La prevalencia de diabéticos y de personas en consumo problemático de drogas o alcohol por aquí es una deuda pendiente del Gobierno porteño, hoy a cargo de Jorge Macri. Según el Instituto de Estadística y Censos de la Ciudad, el 32% de la población estamos por debajo de la línea de la pobreza y casi nadie de los barrios populares llega al precio de la Canasta Básica que roza los dos millones de pesos.

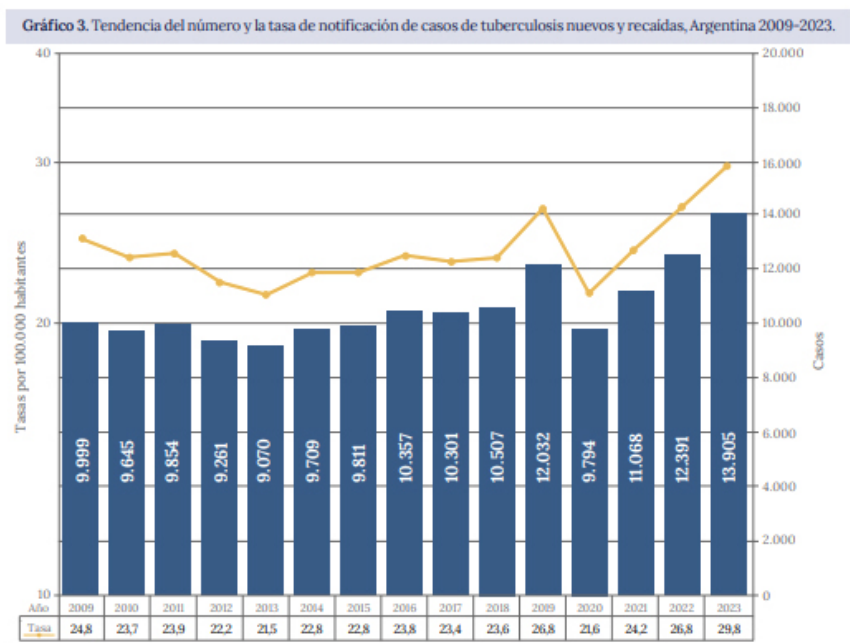
Un pediatra del Hospital Garrahan, el centro de salud pediátrico más importante del país, señala que no cuentan con la "PPD", una prueba diagnóstica de la infección tuberculosa fundamental para el inicio de tratamientos. El Garrahan atiende a niñas y niños de toda la Argentina y está ubicado en nuestra Comuna 4, barrios en los que hay mayor cantidad de casos, según el mapa de calor al que los médicos tienen acceso. "Se reafirma que de la avenida Rivadavia hacia el sur, donde predominan las villas y asentamientos, hay más casos", aporta Calveti.

El vicepresidente de la Asociación Metropolitana de Equipos de Salud explica que la tuberculosis rompe con la lógica del mercado, de oferta y demanda, "no genera una ganancia". Por eso muchos pacientes de hospitales privados son derivados a los públicos para iniciar el tratamiento. "La medicación para esta enfermedad no es algo que uno encuentre en las farmacias, y muchas prepagas u obras sociales no se hacen cargo". En los barrios populares donde trabaja Calveti, "se hace mucho más difícil trabajar con personas en consumo porque la medicación para tuberculosis

Boletín N° 7 - Tuberculosis y lepra en la Argentina

Evolución de la notificación de los casos incidentes en el tiempo.

Antes del impacto de la pandemia por COVID-19, que produjo una disminución en la notificación de casos de TB, se observaba una tendencia al aumento de las notificaciones de casos de TB que, en el período 2013-2019, alcanzó una velocidad de 2,76% anual promedio. A partir de 2020 hasta 2023, los casos notificados de TB retomaron su tendencia ascendente, pero con una velocidad mayor de 11,3% anual promedio. En 2023, tanto el número de casos como la tasa de notificación fueron superiores a toda la serie de los últimos 15 años (Gráfico 3).



Fuente: elaborado por el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias (INER) "Emilio Coni", ANLIS "Carlos G. Malbrán", con base en los datos del Sistema Nacional de Vigilancia de la Salud (SNVS 2.0). Ministerio de Salud de la Nación, Argentina, 09-02-2024.

El gráfico muestra el crecimiento de los casos hasta 2023. La tendencia continuó en 2024, con 15.891 personas diagnosticadas

hay que tomarla todos los días. Si hay abandono del tratamiento, la bacteria produce resistencia a los antibióticos y luego es mucho más complicado de tratar".

Santojanni, Penna, Piñero, Argerich y Fernández "son las zonas más calientes" de pacientes con tuberculosis. "Entre 2022 y 2023 no disminuyó la tasa. Nuestros estudios demuestran que falle-

año se ve alrededor de un 10% de aumento en la tasa de personas con tuberculosis: "se observa claramente que si se reduce la pobreza desciende la tuberculosis y viceversa".

"El 73% de los fallecidos por tuberculosis tenía problemas habitacionales".

Emiliano Muñoz coincide con este último punto desde el Hospital Penna, también ubicado en la Comuna 4: "Muchos no quieren analizar esta patología desde lo colectivo sino desde lo individual. Piensan que sus prepagas los salva y es un gran error, ni siquiera están capacitadas para la distribución de los medicamentos. Por eso lo hacía el Estado". Luego del COVID-19, en el área de epidemiología del Penna realizaron dos estudios aún no publicados que grafican la realidad antes señalada. Los barrios que rodean a los hospitales

cieron unas 26 personas por tuberculosis, y que el 73,3% de las personas fallecidas tenía serios problemas habitacionales".

Menos pobreza, menos tuberculosis

Marcela Natiello es una de las médicas despedidas del Ministerio de Salud. Hasta hace algunas semanas era coordinadora del área de tuberculosis y lepra. "En la actualidad solo dejaron a dos personas del equipo de tuberculosis del Ministerio para dar respuesta a todo el país", denunció la neumóloga. Según la especialista, cada

Y añade que "en 2024 los casos, con 15.891 diagnósticos, corresponden al número más alto de los últimos 15 años". Y mientras menos personas empiecen y/o terminen su tratamiento... más crece la tasa de diagnósticos. Hace menos de tres meses, la Organización Mundial de la Salud, de donde Milei quiere que nos retiremos, publicó un informe que revela: "Unas 8,2 millones de personas tuvieron tuberculosis en 2023 en el mundo, la cifra más alta desde el monitoreo de 1995". Y resaltaron que, en todos los

países, "la investigación sigue gravemente desfinanciada". En Argentina, al desfinanciamiento se suma el vaciamiento. Hasta ahora, Natiello no fue reemplazada. Es decir que el área especializada en estas enfermedades no tiene coordinación.

"Lo más importante es un abordaje integral para evitar, por ejemplo, una coinfección. Por eso es fundamental desarrollar políticas integrales que prevengan el VIH, incluyendo el acceso a preservativos", dice Natiello, en un contexto donde el gobierno no reparte preservativos y recorta la medicación para las enfermedades de transmisión sexual. Un dato relevante en este punto es que, de los 26.901.600 preservativos que tenía planificado repartir en 2024 en todo el país, solo se garantizó un 5,3%. "Si una persona tiene VIH y se le suma la tuberculosis, hay que realizar estudios de ambas patologías. Si se toman medidas sin criterios sanitarios -como desmantelar el Ministerio de Salud- el daño es para toda la población", subrayó Natiello. En nuestro país todavía muchas personas piensan que la tuberculosis es una vieja enfermedad, que no está entre nosotros. Hay una gran falla en la comunicación para su prevención. Por ahora, en febrero 2025, solo podemos decir que no existen médicos suficientes dando respuesta a la enfermedad en el Ministerio de Salud, la precarización de los profesionales no cesa, la pobreza tampoco y, por ende, la tasa de contagios de tuberculosis solo tiende a aumentar. El panorama no es alentador. Los datos y las advertencias están a la vista, pero la falsa libertad avanza... en detrimento de la salud de todos y todas.



REPORTAJE A DIEGO MORA

POR PABLO SOLANA

La avenida Iriarte, que surca Barracas de lado a lado, es una avenida con todas las letras: manos de ida y vuelta con dos carriles, algunos fresnos o palos borrachos que la ornamentan y dan sombra sobre las veredas, un modesto pero efectivo boulevard hacia el bajo. Sin embargo, en la medida en que avanza hacia el oeste, el boulevard empieza a resquebrajarse y los árboles van desapareciendo del paisaje. Las casas se ven más chicas y precarias y los puestos de venta ocupan algunas veredas, incluso una parte de la calle. Cuando eso sucede, nos damos cuenta: llegamos a la 21-24. Junto con Zavaleta, la villa más grande de la ciudad.

Allí –en Iriarte al 3500– está la Casa de la Cultura, un espacio de casi toda una manzana que inauguró en 2013 la entonces presidenta Cristina Fernández. Dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, hoy ese enorme galpón –con anfiteatro incluido– tiene mucha menos actividad. Cruzando la avenida está el comedor “Celia González” de La Poderosa y, un poco más allá, un nuevo espacio comunitario. Se trata de otra Casa –muchísimo más modesta que la primera: apenas un pequeño local– que no depende del Estado sino de la organización vecinal: La Casa de las Mujeres y las Disidencias del frente de géneros de La Poderosa, que lleva grabada en su frente la consigna “Feminismo villero”, su marca de identidad.

Allí nos recibe Diego Mora, un muchacho de 27 años nacido y criado en el barrio. “Soy bien porteño, todo lo que conozco es de acá”, cuenta, al mismo tiempo que reivindica los orígenes de la familia: “Mis viejos son paraguayos, como gran parte de la población de esta villa que ha emigrado en la década de los 90 en busca de trabajo”. Hace poco se recibió de licenciado en Economía en la UBA, a la que defiende con uñas y dientes: “Sin universidad pública hoy no sería economista”. Su trabajo y su forma de ser lo muestran como alguien de perfil bajo, aunque tuvo sus cinco minutos de fama en la televisión cuando presentó el último informe del Observatorio Villero en el programa de C5N *La ley de la selva*, conducido por Alejandro Bercovich.

Desde que se recibió de economista, Diego quedó al frente del Observatorio, una iniciativa de La Poderosa nacida en 2020 y destinada a realizar relevamientos de la realidad de

MOSTRAR LA DESIGUALDAD

La mayoría de los centros de estudios que producen estadísticas no investigan la realidad de quienes viven en los barrios populares. Hace cuatro años, la organización La Poderosa creó el Observatorio Villero, que releva y visibiliza desde adentro esas dimensiones que otros dejan afuera. Charlamos con su director, economista y vecino de la Villa 21-24.



“Nos proponemos que la información se cree desde abajo para arriba, desde los barrios hacia la academia, y no al revés como suele ser”.

las villas, los asentamientos y los barrios populares de todo el país.

-¿Qué diferencia al Observatorio Villero de otros centros de estudios sociales?

–Nos proponemos que la información se cree desde abajo para arriba, desde los barrios hacia la academia, y no al revés como suele ser. Invitamos a los investigadores, los estudiantes, los profesionales para que nos acompañen. Definir una investigación es una decisión política, decidir ignorar o no prestar atención a determinadas realidades también lo es. Las estadísticas que dan cuenta de la vida en los barrios populares son insuficientes. El último censo ha tenido muchas dificultades. Desde el Observatorio hacemos dos proyectos de investigación por año, el último fue sobre el tema del deterioro de los ingresos y ahora estamos por publicar otro sobre las condiciones habitacionales, retomando un trabajo que hicimos en 2022, para darle seguimiento.

-¿Cómo obtienen la información?

–Los que relevan en el barrio son vecinos. Coordinar esos relevamientos, el trabajo de campo, la toma de datos, todo eso lleva mucho tiempo. Por eso hacemos dos informes por año, porque relevar todo el tiempo no nos rinde.

-¿Qué les llamó la atención sobre la realidad de la Ciudad de Buenos Aires, en particular sobre los barrios de la zona sur?

–La Ciudad de Buenos Aires son dos ciudades. No solamente por el tratamiento que el gobierno tiene para con nosotros, sino también por cómo se vive en cada una de esas “ciudades”. Yo creo que una mirada desde la economía tiene mucho que aportar ahí, la posibilidad de preguntarnos “qué sucede acá”. Cuando vemos que esa desigualdad no es un fenómeno solo de Argentina, pienso por ejemplo en la India, en Latinoamérica en general... Sin embargo, acá se hizo algo muy de avanzada, la política

de Integración Urbana. Fue un primer paso muy bueno que sin embargo se quedó en la nada, acá mismo en la 21 hay obras paradas, frenaron una política que en el mundo es valorada por sus buenos resultados, por su capacidad de articular con la comunidad.

-¿Tu formación te permite otra mirada sobre esos problemas cotidianos?

–Claro. Por ejemplo, si hablamos de eficiencia del Estado, dejar una obra abierta, interrumpida, es lo menos eficiente en términos económicos, e hicieron justamente eso. La tesis que yo realicé en mi carrera busca explicar las múltiples desventajas que acumulan nuestros barrios populares, que padece alguien por el solo hecho de vivir en un barrio popular. No solo en la forma de vivir, sino por la discriminación que azota las villas, el discurso instalado en los medios de comunicación de estigmatización. Entonces, si un pibe va a buscar trabajo

le cuesta el doble porque ven tu dirección, y tenés que mentir. Cuando yo busqué mis primeros trabajos ponía la dirección de un tío mío que vive en Palermo. Pero hay pibes que no tienen esa posibilidad. Por eso hay que seguir peleándola, seguimos adelante con la Mesa de Barrios Populares y este año el Observatorio va a crecer, se va a relanzar.

EL OBSERVATORIO VILLERO

El espacio de La Poderosa que coordina Diego Mora se define como “un sistema de información creado desde y para los barrios populares, que tiene como principal objetivo comunicar, informar y forjar políticas públicas a través del desarrollo de relevamientos multidimensionales relativos a la alimentación, salud, higiene, igualdad de géneros, servicios públicos, educación y gasto de los hogares”.

MIRANDO AL SUR

FESTIVAL DE AGUA

“Por una infancia libre de violencias”. Así se llamó la celebración de carnaval que el sábado 8 de febrero organizaron las organizaciones y vecinos que conforman el colectivo “La Boca nos convoca”. El festival iba a realizarse en la Plazoleta de los Bomberos, en Lamadrid y la vía. Pero cuando comenzaron a llegar las pelopincho y los toboganes inflables, integrantes de Espacio Público de la ciudad, acompañados por policías, impidieron su instalación, a pesar de que se había pedido autorización a la comisaría y a la Comuna.

Lejos de amedrentar a los organizadores, el festival se mudó al Patio de la Economía Popular de Los Pibes, ubicado en Pedro de Mendoza y Brin. Allí finalmente, decenas de pibes y pibas del barrio disfrutaron de una tarde hermosa, jugando con agua, tirándose bombuchas, en las piletas y los toboganes que se obtuvieron gracias a la solidaridad de todo un barrio que donó premios, aportó a las rifas y difundió la actividad. También sumaron su aporte fundamental, los bomberos voluntarios de Brandsen, que llenaron las piletas.

“Porque se merecen una infancia feliz y libre de violencia. Porque desde nuestro lugar queremos dejar un mundo más justo para ellos”, señalaron quienes se pusieron el festival al hombro. Las sonrisas de los pibes demostraron que valió la pena.



Foto: Sergio Pisani

ASESINATO EN LA BOCA

El 23 de enero pasadas las 22, Ramón volvía a su casa en La Boca luego de un día de trabajo. Como solía hacer, antes pasó por el quiosco de Necochea, entre Olavarría y Suárez, a comprar unos caramelos gomita. En ese momento, un auto se frenó y desde allí dispararon varios tiros hacia donde estaba junto con otros jóvenes. Según los vecinos, otro tiroteo similar había sucedido una semana antes por la misma zona, en la que crece la violencia.

Ramón tenía 23 años, trabajaba como empleado de seguridad en el centro, amaba a sus perros y murió a metros de donde nació y vivió toda su vida. Su familia y sus amigos no encuentran consuelo ni explicación. La iglesia San Juan Evangelista dedicó una misa en su nombre. La Justicia investiga su muerte.

“En la noche de ayer en un acto de total impunidad e injusticia perdimos a una gran persona. Ramón, Moncho, el gordo, amigo, hijo, hermano y sobre todo buen pibe”, lo despidieron en redes sociales sus amigos y familiares, quienes también pidieron ayuda para poder pagar el sepelio.



“Lo que disfrutamos una vez, nunca lo perdemos.
Todo lo que amamos profundamente, se vuelve
parte de nosotros”

Consejos para evitar golpes de calor

Cuando las temperaturas suben, es importante seguir estas recomendaciones:

- Tomá más agua y comé alimentos livianos
- Evitá el sol y reducí la actividad física entre las 10 y las 17 h
- Usá protector solar
- Mojate la cabeza con agua fresca
- Ponete ropa clara y sombrero

En caso de emergencia, comunicate con el SAME (107).

Recomendaciones en [buenosaires.gob.ar/Calor](https://www.buenosaires.gob.ar/Calor)



Vamos por más



CULTURA AL SUR...

POR MATEO LAZCANO

“LAS CALLES SON NUESTRAS”

Durante el año que pasó, muchos debates y hasta derechos que parecían superados y adquiridos fueron puestos en duda y, en algunos casos, eliminados por la ola reaccionaria que llegó al poder. Las murgas callejeras podrían haber integrado ese grupo, pero la fuerte resistencia de sus integrantes permitió que este febrero encuentre nuevamente al Carnaval en las calles y avenidas porteñas. Así, cuando en el discurso y en los hechos se combate a lo colectivo, lo inclusivo y el uso comunitario del espacio público, las formaciones murgueras se lucen en su mes preferido como un foco de resistencia. Cargado a su vez de alegría, que no es poca cosa en estos tiempos.

La previa

El año del ajuste se sintió en las murgas, a lo que se sumó una campaña negativa que tuvo hasta a la propia ministra de Cultura porteña, Gabriela Ricardes, hablando de cómo el Carnaval “molesta al vecino de Buenos Aires”. “Fue un tiempo difícil, con idas y vueltas, y desinformación. Los directores no podíamos romper la ilusión colectiva pero tampoco teníamos la certeza de si íbamos a poder salir”, comenta el Negro de “Los Pibes de Don Bosco” de La Boca, que este año salió a las calles con 150 personas.

“Sabíamos que la cultura popular iba a ser un tiro al blanco por el recorte presupuestario, algo que viene achicando cada gobierno. La incertidumbre provocó, a su vez, tensiones internas en muchas de las murgas, como la nuestra, que finalmente pudimos superar”, aporta Karen Valenzuela, integrante de “Bombo, Platillo, Elegancia”, también boquense, de unos 55 integrantes este 2025. El calendario del circuito oficial recién se confirmó el 24 de enero, a una semana de la fecha de inicio. Trajo recortes en los corsos (hay veinte sedes en toda la Ciudad) y los días de actividad (solo dos funcionan las diez noches tradicionales).

Es febrero, mes del carnaval, y una vez más en la Ciudad de Buenos Aires se achicaron la cantidad de corsos y los días de actividad. De las veinte sedes, sólo una está en la Comuna 4, en Pompeya. Pero a pesar de los recortes, las murgas resisten y en La Boca, celebran que se ganó un concurso al barrio más murguero.



Al cierre de esta edición, aún no estaba oficializada la realización del curso de La Boca, que podría ser del 1 al 4 de marzo en Palos y Espinosa.

En los barrios del sur, todo quedó restringido a Pompeya (en Avenida La Plata y Cruz, a principios de febrero) y al anfiteatro del Parque Lezama (todos los fines de semana). Al cierre de esta edición, aún no estaba confirmada la realización del curso de La Boca, que sería del 1 al 4 de marzo en Palos y Espinosa.

La motosierra

Además de pelear por la realización de los corsos, las y los murgueros tuvieron que rebuscárselas para afrontar la logística de cada noche, que puede incluir cuatro presentaciones en distintos barrios. El Gobierno de la

Ciudad otorga un dinero por resolución oficial, pero está lejos de cubrir los gastos. “No se llega a cubrir ni la comida para los chicos, y hay que pagar transporte, telas, banderas, bombos”, explica Daniel Amado, de “Bombo...”, que ejemplifica: “El pago es de 650 mil pesos y un micro sale 200 mil por noche”. Facundo Carman, de la multitudinaria murga “Los Amantes de La Boca”, explica que, además, “las actuaciones se cobran tarde, porque vos salís en febrero y el dinero está en septiembre u octubre”.

Un trabajo colectivo

Las murgas reivindican elementos que se posicionan frente a los dogmas que bajan desde los lugares de poder, marcados por el individualismo y el vacío (a la fuerza, como se vio en La Boca) del espacio público. “La murga es lucha, es combate, pero también es arte, pasión y explosión”, plantea el Negro. Por eso considera “muy triste que se lo tome solamente como hacer ruido u ocupar calles”. “Los murgueros solo buscamos ver a nuestros pibes compartiendo con la gente su

alegría. Muchos han dejado la calle por estar en las murgas”, agrega.

“Las murgas somos porque existe una otredad, porque sin público al que alegrar, sin que alguien toque el bombo para quienes bailan y cantan, esto perdería una parte hermosa y fundamental de nuestra expresión. Es un trabajo colectivo y atrás hay un conjunto de amigos, vecinos, que habitamos el barrio y construimos una identidad territorial”, sostiene desde “Bombo, Platillo y Elegancia”, otro integrante, Luciano Martinotti.

Durante enero, para transitar la previa, la página de Instagram “Carnaval en los Barrios” lanzó un “Mundial de barrios murgueros”, en el que fueron compitiendo hasta llegar a la final. La Boca fue el ganador, superando a Boedo en semis y Villa Urquiza en la final. “Hicimos una linda campaña para las murgas del barrio, que somos unas ocho, para ver lo que podemos lograr si nos unimos así”, enfatiza el Negro de “Los Pibes de Don

Bosco”. “El barrio tiene una rica tradición cultural y artística, con Quinquela, Lacámara, Filiberto, la conexión con el tango y la música popular como el candombe o la cumbia, que está en su ADN y lo convierten en un lugar único. Y las murgas están insertas dentro de esa construcción histórica boquense”, suma Daniel de “Bombo...”.

Para Facundo de “Los Amantes”, “no hay dudas que La Boca está dentro de los principales barrios murgueros, y se ve cuando uno camina en febrero y está todo el mundo preparando sus levitas y sus galeras, y sale a celebrar su fiesta”. Como cierre, plantea un sentimiento que une a cualquiera que haya integrado una murga en estos pagos. “La alegría que transmite el Carnaval está siempre por encima de todos los problemas, y salir de caravana, de barrio en barrio a compartir nuestro arte puede más que ellos”. Así lo seguirán haciendo los murgueros, juntos, alegres y en la calle. A contramano de los vientos de época, pero con la fuerza e identidad a cuesta para resistirlos.

FUTBOL VETERANOS GRAN TORNEO 2024

ISLAS MALVINAS

CATALINAS - LA BOCA

MBQM
MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI
DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRALA
LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS



www.museoquinquela.gov.ar
 museoquinquela

Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

Tertulias en lo de Quinquela

Un nuevo ciclo de encuentros comienza este año entorno a la vida de Benito Quinquela Martín. Serán una serie de tertulias que abordarán anécdotas y experiencias del artista y la bohemia que lo acompañó a lo largo de toda su trayectoria. Estos encuentros interdisciplinarios darán a conocer aspectos poco frecuentados de su vida novelesca, promoviendo la reunión de los vecinos y amigos a través del arte, en sus diferentes manifestaciones. La primera tertulia tendrá lugar el viernes 28 de febrero a las 19 hs. En esta edición, el tema central tratará sobre los amores de Quinquela, charla en la que disertará Víctor Fernández (Director MBQM). Luego, el evento continuará con la interpretación "Notte e Sogno in La Boca" de ópera y cámara italiana por la soprano Marta Rossi y Giovanni Panella al piano.

Exposiciones temporarias

El mismo día se podrá recorrer la nueva exposición

temporaria del Museo que reunirá, en la sala Victorica, extractos de diversas exhibiciones que se realizaron en los últimos años. Así, están a disposición de visitar las obras que formaron parte de las exposiciones "Quinquela y la máquina" (2016), "Quinquela lado B" (2019), "El color del suelo" (2019), "Casas de La Boca" (2019), "Mirar hacia adentro" (2020), "Artistas mujeres en la colección del Museo" (2021), "¡Música, Maestro!" (2022), "Paisajes con el corazón en La Boca" (2023) y "Migrar" (2024), destacando en cada caso, las joyas del patrimonio que dan cuenta de la diversidad de temáticas y abordajes que permite el acervo.

EL MUSEO SE PREPARA PARA CELEBRAR

El verano continúa en el Museo Benito Quinquela Martín con una serie de actividades que anticipan los festejos por el 135° aniversario del nacimiento de su fundador. Eventos, exposiciones y un ciclo de encuentros en la previa a la celebración que se realizará en marzo.



Intervención de pañuelos

El viernes 7 de marzo se volverá a cubrir la fachada

del Museo con pequeños banderines de colores, que simulan el medio

pañuelo dejado junto al niño expósito abandonado en la Casa Cuna con la esperanza incierta de volver a reencontrarse quizás con sus padres biológicos. Aquella situación que nunca ocurrió, se transforma hoy en un tributo del Museo, los vecinos y sus amigos, al gran filántropo de La Boca. Cada uno de los banderines será intervenido por los visitantes del Museo con notas de cariño, mensajes de agradecimiento y frases que surjan en homenaje al artista. Todos aquellos que quieran dejar su participación pueden acercarse al Museo, el 1° de marzo a una jornada especial donde se desarrollará la intervención.

Juntá la caca de tu perro.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

RINCONES CON HISTORIA

LOS TRABAJADORES SEAN UNIDOS

Hace exactamente 100 años, durante el caluroso enero de 1925, cientos de obreros portuarios se reunieron en el Teatro Verdi de La Boca, en defensa de sus derechos laborales. Así nació el sindicato ATE, Asociación Trabajadores del Estado.

POR LUCAS YÁÑEZ

Al comienzos de 1925, en la cosmopolita Buenos Aires las horas pasan lentas bajo el calor del verano. Pero algo se cocina, a fuego lento, bajo el sopor estival. En nuestra vecina isla Demarchi funcionan los talleres de la Dirección Nacional de Navegación y Puertos, dependiente del entonces Ministerio de Obras Públicas (MOP). Construidos a fines del siglo XIX, los talleres eran unos simples galpones de chapa de zinc, sin ventilación, donde funcionaban, a la vez, la herrería, la sala de máquinas, la carpintería y la fundición, entre otros. Allí se fogueaban treinta fraguas en simultáneo y se mantenía encendido un horno de fundición, además de las calderas que ponían en funcionamiento una serie de dínamos para abastecer de energía eléctrica a todo el complejo. El calor era insufrible, aún en invierno y, a pesar de que en numerosas oportunidades, *“los jefes han declarado que el calor era excesivo (...) los obreros debemos hacer frente a todo ya que hay una imperiosa necesidad que nos obliga a continuar en nuestro puesto”*, describe el periódico El Trabajador del Estado en marzo de 1926. ¿Cuál era esa *“imperiosa necesidad”* que obligaba a los trabajadores a continuar en sus puestos a pesar de las inhumanas condiciones de trabajo? La respuesta la podemos encontrar en las características de contratación y empleo que aplicaba el Estado Nacional, en general, y el Ministerio de Obras Públicas, en particular. La inmensa mayoría de los obreros eran jornaleros, es decir, cobraban un jornal por día de trabajo. El día no laborado era un día que no se cobraba. No es algo que deba sorprendernos a mediados de la década de 1920, sin embargo, hay que agregar que la cantidad de días de trabajo que el Ministerio podía ofrecer dependía de las par-



tidas presupuestarias asignadas, en este caso, al mantenimiento de los puertos y vías navegables. Cuando esas partidas se agotaban y no llegaban ampliaciones presupuestarias, aplicaba *“economías”* que no eran otra cosa que la suspensión del trabajo y la consiguiente incertidumbre de los obreros estatales respecto a cuántas jornadas estarían parados. Esa dependencia del trabajo a los fondos disponibles por parte del Ministerio generaba otras situaciones, como que las partidas estuvieran asignadas pero los fondos no llegaran a tiempo a los talleres para efectuar los pagos a los trabajadores, produciéndose atrasos de dos o tres meses. Hay que señalar, además, que el jornal estaba estipulado en alrededor de 6,40 pesos diarios, sin tener en cuenta si la jornada duraba 8, 10 o 12 horas en el taller. Por último, no había un escalafón que reconociera las diferentes responsabilidades entre los obreros y que les permitiera convertirse, con el tiempo, en oficiales, capataces, supervisores o responsables de sección. En ese contexto, se vuelve urgente la organización. Nace así el sindicato Asociación Trabajadores del Estado. El lugar elegido: el Teatro Verdi de La Boca,

el mismo salón donde en 1905 se realizó la asamblea que eligió como candidato a Alfredo Palacios, primer diputado socialista de América. El mismo, donde también en enero, pero de 1918, se fundó el Partido Comunista de la República Argentina.

La asamblea

El sol comienza su camino descendente la tarde del 15 de enero de 1925 y en el cosmopolita barrio de La Boca se espera que la temperatura baje algunos grados. Desde su pedestal, en lo alto del edificio de la Avenida Alte. Brown 734, el busto de José Verdi agradece al escultor haberlo coronado con un chambergo ladeado, así los rayos del sol poniente le permiten otear el movimiento de vecinas y vecinos que recorren la avenida en busca de aire fresco. De sus espaldas y desde su izquierda van llegando, en grupos más o menos numerosos, hombres en mangas de camisa, con los sacos al hombro y las gorras echadas hacia atrás. Quizás reconoce a alguno de ellos. Sabe que son trabajadores. Está acostumbrado a que, cada tanto, hombres de trabajo concurren a ese salón que lleva su nombre. Le gusta recibirlos y escuchar sus discusiones. Le

gustaría participar en alguna de ellas para despertar su espíritu rebelde. La reunión está pautada para las 17 horas, pero los asistentes acuerdan aguardar media hora más para darle changüí a algún rezagado. Cumplido el plazo de espera, será Juan Popovich, obrero de la Dirección Nacional de Navegación y Puertos, quien tome la palabra, enumere las condiciones de trabajo a las que se ven sometidos y explique el motivo por el que están allí reunidos: *“Dejar constituida una organización que agrupe en su seno a todos los productores que dependen del gobierno nacional, por ser éste el único medio de defensa de nuestros intereses”*. Un murmullo general de asentimiento recorre el salón del teatro Verdi. En el fragor del entusiasmo, otro trabajador portuario de apellido Álvarez, propone que el nombre de la organización sea Asociación Trabajadores del Estado. La moción es aplaudida, pero será el obrero Rodríguez quien sugiera que la Asamblea elija una Comisión Administrativa que se encargue de la elección del nombre, de presentar a la organización frente a las autoridades y de redactar el estatuto. Otra salva de aplausos

da por aprobada la cuestión y, sin dejar tiempo a que el entusiasmo se enfríe, el mismo Rodríguez propondrá 19 compañeros para integrar esa primera Conducción, la mayoría de los cuales son obreros de los talleres de la isla Demarchi. Antes de ceder la palabra, Rodríguez hará la propuesta de fijar en cincuenta centavos mensuales la cuota de afiliación para solventar los gastos de la organización. Apenas se aprueba la propuesta cuando se presentan a la Asamblea los compañeros Frías y Faimali, obreros del puerto de Paraná que traen mandato de los estatales entrerrianos. Se los incorpora a la subcomisión encargada de presentarse a las autoridades y elevar el pliego de reivindicaciones. A eso de las 19, la Asamblea concluye y deja paso a la reunión de la Comisión de Administración que convalida todo lo actuado y determina los compañeros encargados de redactar el estatuto orgánico. Una hora más tarde el busto de José Verdi ve a los últimos compañeros salir a la avenida. Algunos corren el tranvía. Otros quieren prolongar la jornada y buscan alguna fonda donde descorchar un vino y brindar. Ha nacido la Asociación de Trabajadores del Estado. Y es algo que merece celebrarse. El busto de José Verdi acompaña con la mirada a esos poco más de cien trabajadores que se pierden en la noche. Quizás recuerde los versos finales del *“Va, pensero”*: *“Que te inspire el Señor una melodía / que infunda valor a nuestro padecimiento, / al padecer, ¡valor!”*

El audiovisual sobre la historia de los cien años de ATE se puede ver en su canal de YouTube @ATENACIONAL